



Ser diseñador

André Ricard

André Ricard, reconocido pionero y embajador del diseño industrial en España, ha contribuido decisivamente al desarrollo social y empresarial de esta disciplina. Ha sido presidente de ADI-FAD (Agrupación de Diseño del Fomento de Artes y Diseño) y presidente fundador de la ADP (Asociación de Diseñadores Profesionales), además de ser un pilar en los Juegos Olímpicos del 1992. Actualmente, sigue participando en publicaciones como esta, impartiendo conferencias y desarrollando proyectos específicos vinculados al mundo del diseño.

P56

ayer

hoy

Uno de los primeros actos creativos del hombre fue deducir que aquellas piedras que le herían al pisarlas podían convertirse en un elemento cortante, muy útil en sus quehaceres cotidianos. Esa capacidad cognitiva que ha poseído siempre, y de manera intrínseca, la especie humana, le ha impulsado siempre a adoptar nuevos comportamientos e idear nuevos útiles que le permitan subsistir. Inicialmente estos instrumentos se limitaban a herramientas rudimentarias que, como las prótesis, complementaban y mejoraban la calidad de sus actividades vitales. Pero con el tiempo se dedujo que no había que esperar a hallar estos útiles por azar, sino que podían configurarse intencionadamente, modelando ciertos materiales naturales ya existentes. La creatividad nacía, por tanto, con esa finalidad esencial de permitir a la especie sobrevivir e ir mejorando sus condiciones de vida. Esta habilidad creativa, al especializarse, dio paso a la artesanía, en quien recayó la misión de ir detectando, imaginando, creando y elaborando los útiles esenciales que la colectividad iba precisando para la progresiva mejora de lo que hoy llamamos bienestar.

Por mucho que los tiempos hayan cambiado y por mucho que la creatividad se haya diversificado en múltiples especialidades, esa misión creativa, característica del artesano, es la que le corresponde hoy al diseño. Así ha de entenderse. Y con esto quiero decir, que diseñar ha de seguir siendo la actividad creativa que proporciona a la colectividad aquellos objetos útiles esenciales que precisa para mejorar su bienestar. Particularmente, aquellos objetos de poca complejidad mecánica en los que es la propia forma la que facilita la función. Objetos que quien las usa entiende el cómo y el por qué cumplen su función. Insisto en que me refiero a "objetos útiles y esenciales" lo cual define un territorio creativo muy específico, de objetos con los que mantenemos una íntima interacción, pasiva o activa. Objetos como lo pueden ser un mueble o también una simple tijera... Es a mi entender en esta específica creatividad de cosas útiles y esenciales que reside la esencia de lo que considero el papel del diseño hoy.

mañana

